

Otra vez la hidra en el Atlántico

Es ya del dominio público que en la zona del Atlántico se están intensificando de nuevo trabajos comunistas enderezados a la campaña política venidera. El Gobierno tiene conocimiento de tales gestiones y el diputado Mora, el eterno agitador, el propulsor constante del desorden, escribe en LA TRIBUNA del miércoles 20 del mes en curso, para lo de siempre, para amenazar con esa revolución incontenible que sólo se desenvuelve en su mente ensordecida por ese clamor de las sirenas que ha de anunciar por todos los ámbitos del país el advenimiento del régimen que pintan ante los incautos como el juicio final en que han de ser entregados al exterminio unos para que haya venganza, desafío, violencia, carnicería y holganza de parte de otros.

El buen sentido de las gentes trabajadoras de las diversas clases sociales, la natural ponderación de que siempre ha dado muestras el costarricense, no han de prestar jamás ambiente propicio a esa sed de felinos que mantiene rabiosos a los dirigentes comunistas que hablan solamente de represalias, de depredaciones, de tribunales de descamisados que han de impartir a su insano sabor lo que ellos llaman la verdadera justicia.

La promiscuidad de población, el crecido número de elementos anarquistas que existe entre los trabajadores del litoral del Atlántico, entre los cuales los nacionales se hallan en proporción reducida, ha determinado a los REIVINDICADORES COMUNISTAS a elegir ese sitio como campo de sus propagandas subversivas. Encuentran en esos lugares ambiente adecuado para la inconformidad perpetua, aire para el desarrollo de sus intentos corruptores y de ahí que de continuo se estén atizando las hogueras del encono entre el verdor de los bananales, donde abundan las serpientes venenosas, el azote de la malaria y la plaga de los extraviados que enferman el pensamiento de sus allegados y prosélitos con el virus del delito.

Predican y soliviantan los ánimos en la Línea porque allí no ofrece resistencia la sensatez del ciudadano, porque en esos lugares es más débil el sentimiento nacional, el apego a las normas del orden, la fe en una evolución inquebrantable que ha de culminar en un mejoramiento real de las clases trabajadoras, sin amos crudelísimos que de villanos grotescos se conviertan en despóticos señores. El campesino sencillo que cultiva lo suyo, el peón honrado que siempre tiene trabajo en las haciendas o pequeñas fincas de vecinos simplemente acomodados, el obrero culto que no reniega de su modesta pero desahogada condición, no entenderán ni ahora ni nunca, así lo repitan en misivas y publicaciones insultantes y agresivas los voceros del daño público, que el desorden, la violencia y el crimen pueden alguna vez ser fuentes de bienestar, de avenimiento y de tranquilidad social.

El Gobierno tiene una amplia experiencia del valor de las declaraciones de ese Mora y de otros a él semejantes cuando en los pasados desórdenes de la Línea hablaban de una huelga de manos caídas. El Gobierno está bien al tanto de la perfidia de ese mismo y de otros a él idénticos que aconsejaban el crimen, la destrucción de puentes y el daño en las propiedades. El país no ha olvidado esas sugerencias delictuosas y tampoco ha pedido la cuenta del costo del mantenimiento de las fuerzas destacadas a los lugares de la conmoción para impedir que los sublevados llevasen a feliz término las insinuaciones de sus directores e investigadores. Es preciso, en consecuencia, volver la mirada hacia atrás, refrescar la memoria con los sucesos pesarosos de hace poco y abrir los ojos para que el agitador habitual, el corruptor de las conciencias atrasadas, encuentre la natural vigilancia que impide la consumación de sus propósitos reprobables.

Bastante se ha conseguido en materia de regulación de relaciones entre patrones y trabajadores, no por la acción desordenadora de los fascinosos, sino por el adelanto de las ideas al respecto divulgadas en la prensa, en conferencias, en la lectura de toda esa literatura sana de este siglo que señala nuevos derroteros de equidad y de acomodamiento a las necesidades contemporáneas. Nada deben los pueblos a estos provocadores de desorden, a los amigos del daño, a los falsos apóstoles que echan a otros al precipicio de la anarquía para quedarse ellos en las comodidades del despotismo que ejercen con todo el peso de su torpeza, con toda la maldad de su prostitución.

El mundo le debe a sus sabios, a sus moralistas, a sus santos, a sus inspirados pintores, a sus sublimes músicos, a sus excelsos escritores, a sus incansables maestros, a sus trabajadores diligentes, a sus eximios matemáticos, a sus médicos eminentes, a sus grandes estadistas, el adelanto alcanzado; pero no le es deudor de beneficio alguno a los embaucadores de multitudes, a los oportunistas que se embarcan en las naves del arribismo para crear en las masas atrasadas sentimientos de odio, engendrando esa división insalvable al favor de la cual se cometen atentados, se perpetrán crímenes y se llena de aflicción a la comunidad. Costa Rica le es deudora de sus adelantos a los hombres honrados de cualquier clase que ellos hayan sido o sean, a los corazones generosos que unen en una comunión de acercamiento a cuantos no se han divorciado de los preceptos de la moral ni se han declarado en rebeldía con los mandatos de la ley, a los educadores que no han predicado la desunión ni infundido los bastardos sentimientos del desconcierto social, sino que han traído de constituir el sano conglomerado nacional, adicto al sosiego y al trabajo.

Las fanfarronadas comunistas caen en el vacío. Los oficinistas de Moscú no hallan fieles para su causa sino entre los exaltados que jamás se dan por satisfechos, entre los forasteros que no saben guardar la consideración a la franca hospitalidad de que disfrutan. El nacional que trabaja y gana asiduamente su sustento, el obrero que no se desvela por cambiar sus herramientas por los recursos de la intriga, el hombre de acción y pundonoroso que encuentra en su propia iniciativa el medio de vivir dignamente, no pueden ser elemento para el comunismo, porque este demanda la pérdida de la personalidad para someterse a la obediencia ciega que le empuja a todo linaje de extravíos. El pueblo bueno de Costa Rica no le responde a los siervos de Rusia en sus afanes de corromperlo y esclavizarlo.

DEFENSA NACIONAL



Semanario Independiente - Sale los Domingos

Circulación gratuita

OFICINA: Frente a la Automotriz
KOBBERG

Apartado de Correos número 332
Teléfono número 2717

Año I

San José, C. R., Domingo 24 de Marzo de 1935

Número 26

En política nuestro más grave mal consiste en la confianza ilimitada en nuestros hombres providenciales y en éstos, su fe oriental en nuestra buena estrella

Deben quedar para la Historia los «ismos» de nuestra simpatía personalista y situarnos bajo una bandera de trabajo organizado y fecundo

No habrán de decir nuestros lectores que insistimos demasiado en el tópico hacendario que ha merecido atención en anteriores números; y no habrán de decirlo porque juzgamos que el país está de sobra conyencido de que si hay muchos problemas que deben interesar la atención pública en el sentido de la reconstrucción total de Costa Rica, ninguna afecta de manera tan honda ni en forma tan fundamental la vida de la nación como el asunto de su Hacienda Pública.

Que se nos excuse, además, que tengamos que repetir, todavía una vez más, que el vicio tremendo o el pecado mortal de que adolecen todas las medidas que hasta ahora se han ensayado en este sentido por los Poderes Públicos, consiste en que no ha existido en ningún momento la visión total del asunto para tomar el camino amplio que resolviera todos los aspectos de la dolencia. Qué es lo que se ha hecho? Poner remiendos más o menos hábiles y más o menos vistosos, pero ha faltado la mirada global del estadístico que abarca todos los lineamientos del problema y los sujeta a un plan armónico y técnico.

Se ha creído que el mal de nuestro depresión económica se cura con medidas parciales que complazcan esta grito o aquel interés, sin tomar en cuenta que tales medidas, muy a menudo, como ha ocurrido entre nosotros, resultan excluyentes y abortivas unas frente a otras.

No hay sino que ver qué es lo que va ocurriendo con la última reforma cambiaria. El país se ha dado cuenta de los efectos contraproducentes que ha ido ya generando, en los primeros días no más de su vigencia. Emitida a ojo de buen cubero, sin buscar las fuentes de la información eficaz y sin consultar a quienes realmente saben de estas cosas, la ley sólo vino a dar la razón a quienes predijimos que lejos de curar nuestros quebrantos económicos sólo vendría a agravarlos. Pero lo más grave es que a estas horas ya nadie reconoce o nadie quiere reconocer la legítima paternidad de esa criatura.

El señor Presidente de la República acaba de decir que esa no es su ley; que eso no es lo que el Poder Ejecutivo quería ni siquiera lo que presentó a la Cámara, y ahora no sería remoto que el mismo Poder Legislativo se espantara también de su obra y le retirara su responsabilidad de autor. Qué triste y deforme debe ser la criatura esa para que todos anden ahora avergonzados de la paternidad que en ella pudiera haberles.

Todo concluye acusando el mismo defecto básico de que hemos venido doliéndonos: es que no ha habido plan, ni orientación fija, ni programa: cada uno ha puesto en esa solución la mano más o menos tímidamente y hemos llegado a caer en lo que dice el refrán vulgar: que el burro de cien años perdió hasta el rabo.

Los costarricenses no podemos resignarnos a seguir viviendo gobernados en la forma en que hasta ahora, y desde hace ya largos años, hemos venido siéndolo. Aquí, donde con tanta facilidad copiamos de los otros países las cosas y los detalles banales: las modas en los vestidos, los avances en el deporte, las músicas detestables de los jazz-band, pretendemos seguir marcando el paso en cuanto a los métodos de gobierno. Y es cosa universalmente sabida que los pueblos rezagados son pueblos perdidos para las grandes batallas del porvenir.

Ya no somos unos cuantos inconformes los que deseamos un cambio radical en los sistemas de gobierno. Esta inquietud, esta ansiedad, esta ya casi desesperación, invade todas las clases sociales y va creando un sentimiento de opinión y de espíritu público que sueña con un plan de acción que nos redima de la angustia que venimos padeciendo. Bien estuvieron a su hora los repúblicos discretos y patriarcales que echaron las bases de la nacionalidad y le marcaron las rutas de su primitivo desenvolvimiento; pero ya hoy no podemos conformarnos con esta política liberal que refugia en una libertad que es pereza y que es abulia y que es, muchas veces, incapacidad para acometer con entereza y con decisión los graves asuntos nacionales.

El país anda buscando—y habrá de encontrarlo—un hombre moderno, energético, técnicamente preparado para plantear y resolver los problemas económicos; que se rodee de un grupo de hombres trabajadores y bien intencionados, pero, sobre todo, que formen todos ellos un gobierno con itinerario, con un idearium de labor, con un empeño claro, con una gran ambición de superación constante: un grupo de hombres que vaya al gobierno sabiendo lo que va a hacer y que se esfuerce en cumplir su programa.

Nos llenó de júbilo el ejemplo alocacionador del segundo Presidente Roosevelt que no bien se había sentado en la silla presidencial y ya estaba poniendo a caminar su gran máquina de trabajo. Nada de llegar y comenzar entonces a pensar en estas medidas inconexas, parciales, limitadas a un punto de vista. Lo que más nos ha perjudicado es que la confianza ilimitada en nuestros hombres

Pasa a la página 4.

EDITORIAL

El problema más importante, en este momento, es el del tipo de cambio. El señor Presidente de la República, en una entrevista concedida a uno de los diarios de esta capital, manifiesta haber aceptado la Ley de Cambios tal como lo fué enviada por el Congreso, pero que rehúsa la paternidad de ella. Agrega que uno de los defectos de esa Ley es que los Bancos fijen el tipo de cambio, porque esto les permite a los agiotistas hacerlo subir. Nosotros estamos completamente de acuerdo con esa declaración del señor Presidente.

Puesta en vigor dicha Ley, ha podido evidenciarse que, tal como está redactada tiene graves defectos. Tan graves que está perturbando la economía nacional y trayendo perjuicios considerables tanto al comercio como a las industrias. En realidad parece haber sido elaborada, tal vez inintencionalmente, para beneficiar exclusivamente a un grupo de agiotistas y de exportadores. Pero quien sufre mayores perjuicios es el consumidor, es decir la mayoría de los costarricenses que no son comerciantes ni exportadores. Al subir el tipo de cambio, automáticamente hace subir el precio de reventa de todas las mercancías, pues el comercio tiene que defenderse y el único medio que tiene para hacerlo, es aumentar los precios de reventa de sus mercancías. Es una especie de juego de bolsa azaroso como el juego de dados, pues no es posible prever hasta dónde puede llegar el alza y hay que ponerse dentro de un margen elevado para evitar las pérdidas.

Por otro lado dice el señor Presidente que otro defecto de la Ley es que: «La Compañía Frutera pueda liquidar en colones a quienes les paga en oro sus productos. La Compañía tome el tipo fijado por el Banco para liquidación y así la hace; mientras en la calle el tipo a que valen las letras es otro que lo coloca en condición de inferioridad con respecto a todos los demás productores. La Compañía debe darles su liquidación en letras, en oro, y que los que las reciban puedan concurrir al mercado libre».

A propósito de esto, tenemos entendido que la Compañía no tiene inconveniente en hacerlo así y en pagar a los productores de letras oro en vez de liquidarlos en colones al tipo de cambio fijado por los Bancos. También sabemos que la Junta de Control de Cambio ha manifestado que la Compañía puede hacerlo así si lo desea. De modo que este punto está resuelto.

Cabe preguntar si los exportadores sacarán algún beneficio con este sistema. Nosotros entendemos que no, porque las letras oro que reciban no puedan venderlas en el mercado libre, de acuerdo con las disposiciones vigentes. Habría que reformar esa Ley también.

Lo que sí urge es que se reforme sin demora la famosa Ley para evitar que el cambio llegue a alcanzar extravagante altura y cause la ruina del país en provecho de unos pocos individuos.

León Fernández Guardia

Vida Nueva

Las urgencias de carácter objetivo de la época moderna han provocado nuestro divorcio con la Retórica. Buscamos en la palabra un motivo o un pretexto de acción: en modo alguno la actitud romántica, ceremoniosa e individualista del siglo pasado. El claro de luna ha muerto ya sobre una montaña de claras sonoridades frente al dolor de una época que se trasmuta en comprimidos sintéticos, en actos que aspiran a una finalidad precisa.

Para alcanzar tales propósitos de economía espiritual, las generaciones nuevas revisan, por conducto de sus pensadores, el capítulo de la vieja semántica. Quieren saber qué finalidad concreta tiene el arte; con qué sentido moral puede aprovecharse la máquina; cuál debe ser el mensaje de una filosofía del trabajo, de una distribución justa de sus responsabilidades y de sus derechos; desean, en suma, dar nuevos sentidos a las palabras.

Los jóvenes de todos los países han empezado a darse cuenta de que deben prepararse, técnicamente, a responsabilizar sus actos, a definir los resortes de su conducta en presencia de nuevos problemas. Saben que a problemas de índole moderna hemos de anteponer métodos nuevos de trabajo; deseos nuevos, acciones nuevas. Hombres nuevos. Y que la estructura humana se hace cada vez más compleja y más honda a medida de que la población crece y sus necesidades se multiplican. De aquí que la inquietud que sienten por definirse cada vez mejor dentro de todas las disciplinas de la vida.

En lengua castellana, el país que ha podido anticiparse a los otros en el desacomodo del ojo burgués, es México. España ha estado, durante mucho tiempo, con un pie atrás, en la Monarquía. Su trasmutación es de las mayores del globo, pero en un tablado ideológico y cronológicamente anterior. México ha sido un trágico laboratorio de sangre: ha conquistado, con ésta, el derecho a sacrificar la Retórica por la expresión misma del dolor, de la cultura hecha

Pasa a la página 4

EL CONVENIO CON PANAMA

III

Hemos afirmado que no existe cuestión de límites entre Costa Rica y Panamá, por estar resuelta la que antes hubo, por medio de tratados internacionales vigentes y sentencias de árbitros irapelables. En el viejo litigio de límites existe cosa juzgada y de consiguiente debe tenerse por fenecido conforme a la regla jurídica.

Lo que sí hay ahora es afán de manosear lo sagrado, de correr aventuras reprobables y de exponer al país a las consecuencias de una inexplicable ligereza. Cuestiones de tan vasto alcance como la promovida últimamente no son baladíes porque entrañan no sólo los intereses materiales sino consecuencias de orden internacional a las cuales no debe nunca aproximarse ningún buen Gobierno, cualquiera que sean las razones aparentes que se aduzcan.

La opinión pública se mantiene irreductiblemente en su concepto acerca de este asunto tan ruidoso en el cual han emitido pareceres superficiales sin que nadie, fuera del ilustrado y patriota profesor de educación cívica, Lic. don Elías Leiva, haya puesto las cosas en su sitio. Apegarse a la idea de un arreglo como suele decirse, sin estudiar las condiciones del mismo y solamente por sumarse al coro medroso de la paz, es contribuir a formar un estado de apatía contra el que se ha levantado el buen juicio del costarricense, proclamando el imperio de la justicia.

El Gobierno sigue erre que erre en lo del convenio, procurando noticias a la prensa, creando hábilmente la inclinación o la flojera y estimulando ese allanamiento a los hechos consumados que tan fatal ha sido siempre para el bien nacional, así como fecundo para los políticos. Mas, por encima de ese panorama de resignación, hay el natural descontento producido por el deseo de cercenar festinadamente el territorio de la Patria en holocausto a la indolencia ataviada de concordia internacional.

Los pueblos pasan por pruebas de sacrificio, por horas de amargura y de inquietud del mismo modo que los individuos; pero conservan su autonomía, su reputación de defensores de la libertad y del derecho, cuando no le vuelven las espaldas a éste ni retroceden ante los obstáculos que se les oponen en el camino. Se hunden en el desprestigio las naciones pusilánimes que no tienen dentro de sí el valor para conservar y asegurar lo suyo, lo legítimamente adquirido en los estrados de la justicia arbitral, ante cuyos veredictos se inclinan hoy los más altos pensamientos y las más recias voluntades.

Nada puede prevalecer contra el superior sentimiento de justicia y en su defensa debe consolidarse un pueblo si cree efectivamente en la suya, si comprende que al lado de los imperativos de la paz y de la fraternidad, brillan con igual esplendor los postulados del derecho y de la soberanía. La integridad del territorio es fundamental y no se puede, sin exponer para el futuro del modo más grave y aventurado, violar el derecho adquirido con pretexto de conveniencia no demostrada. No tiene facultad nadie para despojar a la República, en ninguna forma, de cualquiera de sus atributos

y el pueblo que así lo entiende, repugna esa tendencia del momento para definir con líneas de agrimensura lo que la naturaleza y un juez insospechable fijaron como propiedad definitiva de la primera.

El pueblo no entiende de teorías ni de componendas. Reconoce y respeta la justicia y por eso demandó que no se verifique ningún convenio con Panamá fuera de lo prescrito en los fallos arbitrales del Presidente de Francia y del Chief Justice de los Estados Unidos, White. Sobre esa base todo arreglo es realizable, pero fuera de ella ninguno puede ser admisible por lesivo a la justicia, por contrario a la idea de confraternidad internacional, inspiradora de los pactos celebrados para dirimir de una vez para siempre las diferencias entre dos pueblos que se comprometieron solemnemente a pasar sin recurso alguno por lo que fuese resuelto.

Preciso es que el Gobierno escuche atento esa palpación popular que parece no han percibido los señores diputados, porque muchos de ellos se pronunciaron en la encuesta abierta por los diarios de la mañana en favor de ese arreglo del cual ni siquiera están oficial y completamente informados. El Ejecutivo como negociador está en el deber de aplicar el oído a esa masa silenciosa que no discute lo que no sabe llegar a la prensa ni a corrillos, pero que PIENSA CON EL CORAZON y advierte sin error que está en peligro la integridad del territorio y en el riesgo del inmenso desprestigio la soberanía nacional.

El Ejecutivo, así como sus Secretarías de Estado, como los eminentes funcionarios de la Administración, lo mismo que los diputados han jurado cumplir y acatar la Constitución de la República; con una mano puesta en el corazón deben rememorar este juramento y levantar las frentes ante sus conciudadanos para que en ellos lean la promesa de lealtad a la Patria y se conforten con el concepto de que nadie podrá atentar contra su territorio sin caer dentro de la sanción impuesta por el Constituyente.

La voluntad de todos, el parecer de cuantos creemos lealmente en la soberanía nacional, son la única fuerza capaz de decidir en asunto tan importante como el de modificar una frontera, comprometiendo así la soberanía. No cabe dentro de las facultades del Congreso conocer de un tratado de esta índole para perfeccionarlo, porque corresponde exclusivamente al Poder Constituyente decidir. La Patria está ante todo.

En una de nuestras anteriores ediciones nos referimos a la reciente formación, en el exterior, entre los jóvenes emigrados sensatos, de la Unión Nacional de la Nueva Generación que, abreviadamente se domina N. S. N. P. (Nazionalniy Loyuz Novogo Poxoleniya)

Según hemos sabido es una organización activa de las nuevas fuerzas jóvenes que lucha por el derrocamiento del poder comunista por medio de la REVOLUCION, con nuevo espíritu y nuevos combatientes.

Esta organización lucha no por lo pasado ya muerto, no buscando venganzas y arreglo de cuentas, sino por el porvenir claro, POR LA LIBERTAD DE VIDA, POR QUE LA TIERRA PERTENEZCA A LOS CAMPESINOS, por la liberación de la esclavitud de las masas obreras. Lucha por el establecimiento de un firme poder nacional que esté por encima de las clases y de los partidos; por la Gran Rusia Nacional.

En días pasados hemos tenido la oportunidad de conversar acerca de este tópico, con uno de los miembros activos de dicha organización, quien reside entre nosotros desde hace algún tiempo. Nuestro interlocutor nos dijo: ¿Quiéren ustedes saber quiénes somos nosotros? He aquí mi respuesta.

El poder Soviético divulgó recientemente en el mundo entero, por radio, y en el territorio soviético por medio de su prensa los crímenes que atribuye a nuestra Unión.

Resulta que, según ellos, nosotros hemos asesinado a Kiroff; que criminalmente predicamos el terror; que es torbamos en general a los Soviets el arreglo de su vida.

Según eso podría creerse que la NSNP no es una unión política sino algo semejante a la séptima gran potencia. Pero lo que nos sorprende a todos en estas lamentaciones no es su exageración (que explicaremos en seguida) sino su ingenuidad mezclada de insolencia.

Podría creerse que la sangre de Kiroff es la primera sangre que ha regado la feliz tierra de Sovietlandia...

En el país feliz de «beendees» (nombre de un pueblo imaginario en un cuento) dirigido por el sabio «padre» Stalin que se horroriza de oír una palabra mala, de repente, la gente malvada derramó sangre humana. ¿Para qué esta hipocresía? Ciertamente es más agradable derramar a mansalva la sangre de un rebaño mudo que ver de pronto amenazada su propia vida.

Y la palabra TERROR?

injusticias sociales, de modo que nuestros lectores en los campos puedan entenderlos sin dificultad.

Hoy empezaremos hablando acerca de las divisiones sociales o «clases» tanto en otros países como en el nuestro y vamos a demostrar que el comunismo no tiene no sólo las mismas clases que existen en

N. S. N. P.

Acaso vosotros, ermitaños del Kremlin, la oís por primera vez? Y cómo se llama todo aquello que vosotros hacéis contra los indefensos y obedientes hasta ahora esclavos? Desagradable es para vosotros que los esclavos se vuelvan desobedientes! La copa de la paciencia se ha desbordado y empezaron a disparar las pistolas por sí solas. Esperad Pronto empezarán a disparar también los fusiles y los cañones.

El individuo ruso no se ha envilecido definitivamente. En el pecho del Guardia Rojo y del krasom (jefes militares rojos) también latan los corazones rusos. En el corazón del oprimido ciudadano soviético crece el odio y la llama de la venganza.

Niugunos soplos ni instigaciones de los emigrados políticos rusos podrían tener efecto alguno si vosotros no hubierais defraudado las esperanzas del pueblo ruso ¿Por qué nos llamáis «dañinos?» (palabra favorita soviética.)

Cuando os quemaban los talones los desastres alternativos y las tonterías hacendatarias, intentábais culpar a alguien. Se atrapaba a los ingenieros, a los especialistas «dañinos» de todas clases, salían a relucir los espanta pájaros de «traicioneras relaciones con los extranjeros.»

Y ahora intentáis culpar a los emigrados, como medio de diversión.

NO CONSEGUIREIS ENGAÑAR AL PUEBLO RUSO QUE HA ABIERTO LOS OJOS, NI NOS ASUSTAREIS A NOSOTROS.

No somos harapos de la emigración. Somos la voz libre de la única nueva generación rusa educada en el horno de la prueba. Para nosotros no existen las fronteras. Tomaremos las «conquistas de la Revolución» la libertad, la vida humana.

Nos apellidáis reaccionarios? La reacción sois vosotros.

Fanáticos que no supisteis siquiera leer inteligentemente a Marx, vosotros que regásteis de sangre nuestra patria... ¿qué derecho tenéis a hablar de TERROR?

Refiriéndose a vosotros, el TERROR es la sagrada guerra libertadora.

Vosotros que sembráis la muerte, la cosecharéis también.

Tras la espalda de vuestro amo Stalin está de pie la sombra vengadora.

Agrega nuestro interlocutor: Con toda paciencia dirijo estas frases a los opresores de mi querida patria y a sus lacayos en Costa Rica que se gozan engordando a costa del hambriento pueblo ruso y de todo el proletariado.

Pasa a la página 3

otros países, sino muchas más y, que por consiguiente no tienen derecho a levantar bandera en este asunto.

Puedes ahora pasar a la sección respectiva que se intitula «Lecturas para el Pueblo».

Tu afectísimo,

José Antonio

El Comercio y la Hacienda en la Rusia Soviética

Papel mojado

A la ruina de la industria ha seguido la ruina del comercio, que igualmente intentó socializar el bolchevismo.

Con la incautación de Bancos por el Estado se dió el golpe de gracia al crédito y al movimiento de los capitales; a esto quisieron poner los bolcheviques remedio con un recurso sencillo pero desastroso: con una abundantísima fabricación de papel-moneda. En menos de un año (noviembre 1917-septiembre 1918) pusieron en circulación 32,000,000,000 de rublos en papel. Este disparatado aumento de circulación fiduciaria no ha hecho otra cosa que agudizar la carestía en proporciones increíbles y dar el ictus definitivo a la Hacienda del Estado.

Hacia la bancarrota

Una publicación oficial del Gobierno de Moscú sobre el balance de ingresos y de gastos del Estado nos da estas cifras:—Primer semestre, 2 mil millones de ingresos contra 17 mil millones de gastos; segundo semestre, 12 mil millones de ingresos contra 29 mil millones de gastos. Estos, pues, han aumentado en 29 mil millones sobre los del balance del año anterior a la revolución.

Los gastos militares superan, en los dos años de mando bolchevique, en 6 mil millones de rublos, a los ocasionados en los tres años de guerra, bajo el mando czarista.

Los gastos de explotación de una vesría de vía férrea que, durante el imperio, equivalían a 11,500 rublos por año se han elevado a 120,000. Así se explica que el presupuesto general de ferrocarriles se anunciara, en 1918, con la cifra inicial de 10 millones de gastos; que el de la navegación fluvial ascendiera a 1,500 millones, y que los gastos de la República Sovietista, aligerados con la pérdida de Ucrania, Lituania, las provincias Bálticas, de Crimea y del Cáucaso, se aproximaran en 1918 a la fantástica cifra de 100 mil millones de rublos, suma superior al total de gastos de tres años y medio de guerra.

Continuará

NOTAS DE LA SEMANA

Las oficinas de este periódico, así como las de la Liga Anti-comunista, han sido trasladadas al edificio en que se encuentra la Facultad de Medicina y el semanario «Dominical». Tanto el número de nuestro teléfono como el de nuestro apartado de correos siguen siendo los mismos. En el nuevo local tendremos mucho gusto en atender a todos nuestros amigos y copartidarios.

—Continúa la demanda extraordinaria de los últimos números de «Defensa Nacional» y rogamos a todas las personas que tengan interés en continuar recibiendo, solicitarlo en nuestras oficinas ya sea por teléfono o por escrito para poder servirles mejor.

—En provincias ha aumentado también nuestra circulación y ajen a pedimos ahora dar abasto a los pedidos, por lo que rogamos a nuestros lectores que después que hayan

terminado de leer el periódico, lo faciliten a sus amigos y conocidos que no lo reciben. También podrá encontrarse ejemplares en todas las bibliotecas públicas.

—Hemos recibido varios canjes del exterior, que mucho agradecemos, y también cartas de felicitación por nuestra campaña en pro del proletariado y contra el comunismo. Nuestros artículos están siendo reproducidos en varios diarios de algunos países de Sud América y Europa.

—EL COMUNISMO EN ACCION OTRA VEZ.—Un señor Vaglio, comunista, dirigió copia de dos cartas suscritas por él al Secretario de Estado de Gobernación. En esas cartas se esboza los puntos que abarcará la propaganda comunista que se inició el lunes de esta semana. Se aconseja la formación de células en cada finca, compuestas por cinco o

Diluvio de billetes

Como el Erario está vacío; el gobierno prohíbe los empréstitos al extranjero. Con esto, el comercio exterior acaba de paralizarse. Fracasada estrepitosa e irremediablemente la organización comunista del trabajo, que era lo que constituía el ideal socialista, los bolcheviques, incapaces de inventar la riqueza, no tienen más remedio que multiplicar los signos aparentes de ella: el papel moneda. Este se edita con la facilidad y rapidez que si se tratase de imprimir romances de ciago.

Continuará

Cartas a un Campesino

Mi querido primo:

Recibí tu última carta en la que me dices que has estado recibiendo «Defensa Nacional» y también «Trabajo», ambos gratuitamente y que aunque agradeces mucho el envío de cualquier periódico gratuitamente, pasa que no puedes entender la mayor parte de los artículos que se publican en ellos y sugieres

que se abra una sección especial, escrita en lenguaje llano y claro para que resulte comprensible para ustedes.

Tu idea me parece excelente y, de ahora en adelante encontrarás en nuestro semanario esa sección dedicada al pueblo. En ella expondremos todas nuestras ideas, nuestra lucha no sólo contra el comunismo sino contra todas las

Lecturas para el Pueblo

LAS CLASES SOCIALES.

Las llamadas clases sociales han existido en el mundo desde hace tantos y tantos millares de años, que no es posible averiguar ni cuando ni dónde se originaron.

La historia, por antigua que sea y ya se refiera a una nación o a otra siempre hace mención de esas divisiones o clases.

Esto es natural ya que todos los hombres (y mujeres) no tienen ni la misma inteligencia, ni la misma habilidad ni los conocimientos iguales ni las propias aspiraciones. Los seres humanos son tan diversos, tan diferentes unos de otros, como las hojas de los árboles, que aunque a primera vista parecen ser iguales, en la realidad son diferentes cada una de las otras.

Esta es la primer razón para que existan diferencias en las agrupaciones humanas llamadas sociedades. Existen entre muchas, como la diferente educación (no nos referimos a la que se recibe en las escuelas, colegios o universidades). Nos referimos a la que reciben los niños de ambos sexos en sus propios hogares y que los diferencia tanto unos de otros.

Si además agregamos la educación escolar, los viajes, las experiencias, los sufrimientos, las necesidades etc. etc., veremos que existen muchísimas razones para que esas diferencias de clases hayan existido, existan ahora y en el futuro.

La igualdad humana tan predicada por algunas sectas políticas es muy restringida, casi imposible y sólo se refiere a una igualdad ficticia ante la Ley, en el pago de los impuestos, en los derechos conquistados con la Revolución Francesa y otros concedidos por las leyes de algunos países para sus ciudadanos.

Pero la verdad es que esa igualdad tan deseada, tan admirada, tan predicada no ha existido ni existe en ningún país del mundo y MUCHO MENOS EN EL PAIS DE LOS COMUNISTAS O SEA EN RUSIA.

Esa igualdad no ha existido nunca ni entre los hombres ni entre los demás seres de la creación. Cuando los seres humanos estaban todavía en estado de salvajismo, cuando vivían como las bestias ya fuese en cuevas o en las copas de los árboles, cuando no conocía siquiera el pudor y andaba desnudo, cuando no tenía ni gobierno ni leyes, tampoco existía la igualdad. Los más fuertes imponían su voluntad a los más débiles y los convertían en sus esclavos o por lo menos en sus servidores. Si iban de cacería o de pesca, la mejor y mayor porción era para el o para los más fuertes. Lo mismo pasaba con las mejores mujeres que pertenecían al más fuerte y con todo lo demás. Podemos llamar a esa época o tiempo, la de la «Razón del más fuerte».

Millares de años después,

cuando la raza humana descubrió el fuego y empezó a cocinar sus alimentos, cuando cubrió su cuerpo con toscas vestiduras de pieles para protegerse contra la inclemencia del tiempo y las picaduras de los insectos, los poseedores del fuego fueron los amos a quienes quedaron sujetos los que no poseían el secreto de producirlo.

Cuando el ser humano, impelido por la necesidad de alimentarse en todas las épocas del año, empezó a cultivar la tierra con sus toscas herramientas y a cosechar el fruto de su trabajo, fueron los agricultores los amos y señores. Cuando pudo amansar algunos animales montaraces para que le sirvieran en sus labores o para utilizar sus carnes y pieles para cubrir sus necesidades, los criadores de ganados fueron, a su vez, los señores.

Conforme fué civilizándose el hombre y descubriendo nuevas cosas para hacer su vida menos pesada, fueron estos inventores los que dominaron.

Es decir que el llamado «capitalismo» también ha existido en una forma o en otra, desde tiempos tan remotos que es imposible averiguar su edad. El hombre que con su energía, su inteligencia, su trabajo y su previsión acumulaba gran cantidad de productos naturales, como cosechas, frutas, carnes, pieles, etc. y las daba en cambio del trabajo o de los servicios de otros hombres llegó a ser un «capitalista». Cuando se inventó la moneda, algunos de esos capitalistas, convirtieron sus haberes en monedas o sea en algo que representaba sus bienes en una forma más cómoda y menos precedera y surgieron los capitalistas de hoy. Pero la diferencia entre estos ricos y los pobres o sea aquellos que no tenían ni las energías, ni las ambiciones ni el deseo de trabajo, subsistieron siempre y siempre subsistirán debido a la diferencia de modo de ser de los humanos.

Poco a poco fueron marcándose más y más estas diferencias y produjeron las llamadas clases sociales. Estas clases sociales ya no sólo se diferenciaron únicamente en sus haberes sino en otras muchas cosas, como en sus conocimientos, en su educación, en sus ideas y hasta en sus razas.

Tan marcada es esa diferenciación que el hombre la llevó hasta los seres superiores e inferiores a él y hasta se encuentra en sus religiones como se puede comprobar, por ejemplo, con las diversas categorías de ángeles, serafines, santos, beatos, etc., en la religión católica.

Las prédicas de los comunistas acerca de este asunto son injustas y sin sentido. No sólo ellos quisieran que todos los hombres fuésemos iguales en todo y por todo. Ese es un deseo universal, pero desgraciadamente imposible. Podemos igualar a los hombres en algunas pocas cosas, como por

ejemplo en que la misma ley se aplique a todos, en que todos los habitantes de un país gocen de los mismos derechos políticos y comunales, pero es eso todo lo que se puede hacer mientras vivamos en este mundo y los hombres sean los mismos seres que hoy son.

Concretándonos a Costa Rica, para que nuestros lectores puedan comprobar mejor lo que estamos diciendo, podemos decir que las llamadas clases o desigualdades sociales, son mucho menos pronunciadas que en muchos otros países y sobre todo que en la Rusia Soviética o sea donde domina, momentáneamente, el comunismo como poder político y social.

Aquí hemos visto a muchos jovencitos nacidos en medio de la pobreza, sin padre conocido, sin medios para educarse, sin parientes poderosos o influyentes, teniendo que trabajar en las tareas más duras y hasta teniendo que sufrir hambre, elevarse por su esfuerzo propio hasta las más altas dignidades en nuestra sociedad política y en el escalafón social.

También hemos visto a otros, que gozaron de todos los medios que el dinero y la posición de sus padres y familiares les brindaban para ocupar esos altos puestos, caer desde su altura y llegar a ser menos que un pobre peón o un de valido limosnero.

Y no citaremos nombres por no ser necesario hacerlo. Todos conocemos a alguna persona que podríamos colocar en uno o en otro de los casos que acabamos de citar.

En otros países no pasa lo mismo y cada cual nace y muere perteneciendo a una determinada clase, sin poder ni ascender ni descender de ella.

Para referirnos exclusivamente a los comunistas tenemos que explicar antes qué división de clases existía antes en Rusia para comprender la situación actual. Allí como en algún otro país europeo o asiático, el monarca, emperador o Zar era el jefe de la nación. Esta jefatura la heredaba la muerte de sus padres y no había elecciones ni período determinado. Gobernaba, bien o mal, durante el término de su vida y a su muerte heredaba el trono su hijo mayor o su pariente más cercano. Lo mismo pasa al respecto actualmente en Inglaterra, en Italia, en Suecia, en Noruega, en Dinamarca y en otras naciones europeas y en otros muchos países asiáticos y de Africa. La familia del Zar era llamada la

familia real. Luego en orden descendente venía la nobleza o sea los grandes señores propietarios de inmensos terrenos; les seguían, en categoría, el clero, los grandes propietarios, los capitalistas, los industriales, los profesionales, los comerciantes, los agricultores y los artesanos. En el último escalón estaban los *muycs* o sea los desheredados, peones y labradores. Esas eran a grandes rasgos las clases sociales de Rusia antes de la revolución.

El Zar era amo y señor de bienes y de vidas de sus súbditos. Su voluntad era la ley, apenas restringida por algunas disposiciones.

Los primitivos revolucionarios rusos nunca pensaron en cambiar totalmente este régimen de gobierno y sólo querían que se diese a Rusia una Constitución más en armonía con los tiempos modernos. Como consecuencia de sus actividades, se estableció la «Duma» o sea una especie de Congreso en que los miembros eran elegidos por votación popular.

Pero, en el seno de esos revolucionarios bullían otras ideas. Algunos de ellos habían mal leído las obras de un escritor alemán y judío llamado Karl Marx y nunca las comprendieron bien. Este escritor notable por su enrevesado estilo que no entienden bien ni los mismos alemanes, predicaba, entre otras cosas, la destrucción del capital, la repartición de todos los bienes y otras cosas por el estilo para remediar la injusticia creada por la desigualdad social o sea por las clases.

Algunos revolucionarios, entusiasmados por el resultado que produjo la Revolución Francesa en Francia y por el establecimiento del régimen que se llamó «la Comuna», quisieron adaptarlo a Rusia sin tomar en cuenta ni la diferencia racial ni la cultural entre las dos naciones y de allí en adelante se apellidaron «comunistas».

Debemos aclarar que en Francia el nombre Comuna (Commune) se aplica a lo que nosotros llamamos Municipalidad y que no tuvo nunca el sentido torcido que hoy se le da de «posesión en común de todos los bienes».

Un ejemplo puede ilustrar este punto. Nosotros recordamos haber conocido, hace largos años, en Puente de Piedra de Grecia, una «comunidad» perteneciente a una familia Salas, si no nos equivocamos, pero nada tenía que ver con lo que hoy se llama comunismo.

(Continuará en el próximo número.)

DEFENSA NACIONAL

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA

Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Circulación Gratuita

APARECE LOS DOMINGOS

noviena (de Zinovieff). El artículo en cuestión se titula «El nido de bandidos» y dice textualmente:

«Entre otras organizaciones de las Guardias Blancas actúa la «Unión Nacional de la Nueva Generación». En un número de su periódico de noviembre se hizo un llamamiento directo al asesinato de los caudillos del país soviético y en un artículo intitulado «Lo que ellos temen» se dice textualmente lo siguiente: Su exterminio es nuestra primera tarea y principal preocupación. Los infames llaman al asesinato abominable *la gran causa*, y esperaban que tras el disparo de Leningrado seguirían otros disparos. No solamente indicaban el plan político del asesinato y le daban su motivación sino que claramente indican sus nexos con los bandidos que penetran en el país soviético y actúan en él. En el artículo «Cómo luchar» dicen: Se recomienda la acción individual a aquellas personas fuertes de voluntad que no encuentren otras personas en quien confiarse. Ellos bendicen a esos sus hermanos por el bestial odio común a los bolcheviques y a la clase trabajadora. Los métodos usados por los bandoleros y sus organizaciones son necesarios a algunos países capitalistas.

La clase obrera y los trabajadores de la Unión soviética así como el proletariado de todo el mundo y los intelectuales honrados en los países capitalistas que nos acompañen se convencerán cada día más de que el «frente único» acerca de las heces del antiguo grupo sinovievo (de Zinovieff) y de los Guardias Blancos del nido bandolero de Belgrado, que tienen fines comunes contra-revolucionarios subterráneos».

Este artículo, continuó nuestro entrevistado, como Ud. puede ver, contiene también un cliché con el nombre del periódico de la NSNP «Za Rossiya» (por la Rusia) y fué reproducido íntegramente en «Molot» (Nº 4645 de diciembre

ppdo.) También lo reprodujo el periódico alemán «Berliner Tageblatt» de 22 del mismo mes. El corresponsal del diario francés «Le Temps» en Moscú lo comentó.

Si el asunto se hubiese concretado a ligarnos con la oposición zinoviana, esto sería una simple estupidez. Pero hay que entender los deseos provocatorios de ligar nuevas actividades con los «gobiernos de algunos países capitalistas». Empezando por mencionar el lugar en donde se edita nuestro periódico, todo indica claramente la tarea impuesta a los tinterillos soviéticos de inculpar a «algunos gobiernos» por el asesinato de Kiroff. Esto se confirma con las acusaciones hechas por el radio soviético. Helas aquí: (Extractos de la radio-transmisión Moscú-Komintern del 22 de diciembre 1934 a las 21 horas y 30 minutos, en idioma francés.)

... la investigación comprobó que Nicolayeff (el ejecutor de Kiroff) perteneció a la agrupación de Zinovieff, Kameneff y Trostzky... ellos no actúan independientemente; están ligados con los Guardias Blancos en el exterior (aquí alza la voz el orador y empieza a gritar ahogándose.) Citaré a la Unión Nacional de la Nueva Generación. (Siguen una serie de insultos contra los Guardias Blancos.)

Esas transmisiones fueron repetidas en inglés y en esperanto. Como se ve, esa insolente y estúpida mentira por radio y en la prensa tiene como base la orden recibida y a que nos referimos arriba.

Ahora vamos a extractar algo del periódico «Pravda» de 10 de diciembre de 1934, Nº 339:

«El periódico de los Guardias Blancos, «Novaya Slovo» que se edita en Berlín glorifica «la heroica hazaña» de los jóvenes de la Guardia Blanca existente en el exterior. Este periódico reproduce del periódico de la NSNP «Za Rossiya» lo siguiente: «Organizados y unidos en lo más lejanos rincón».

Pasa a la página 4

N. S. N. P.

Viene de la página 2.

Pronto llegará el tiempo en que barreremos del territorio ruso toda la canalla comunista extranjera que está bebiendo la sangre de ese desgraciado pueblo y suspenderemos la ayuda monetaria a las sucursales del Komintern en el mundo entero, facilitando así el poder acabar con esta peste.

A propósito, creo de interés citar algunos extractos de la prensa y del radio soviéticos, acerca de las actividades de

nuestra Unión. Los voy a traducir lo más fielmente posible. Aquí tiene Ud. los números de «Pravda», «Krasnaya Zvezda» (Estrella Roja) Molot (Verdad y Mazo en castellano) y otros recientemente llegados de Europa.

Y aquí los extractos ruidosos del artículo de «Pravda» de Moscú, fechados 21 de diciembre de 1934, donde se dice que la NSNP integra el único frente con la oposición zi-

A todos nuestros lectores

les rogamos avisarnos si no se les sirve el periódico, pues estamos reorganizando el servicio de distribución en una forma más eficiente. Llámenos por teléfono (2717) o pase por nuestras oficinas para atenderlo inmediatamente.

La Administración

Notas de la Semana...

Viene de la página 2

más personas, y se intentará hacer un recorrido por Guápiles, Guácimo, El Bosque, Río Jiménez, Indiana, Monteverde, Matina, Limón, etc., haciendo una propaganda activa. Como se ve, el comunismo no sólo dispone de abundantes fondos para enviar a uno de sus «camaradas» en viaje de recreo a Europa y Asia, sino que también los tiene para su propaganda política, tendiente a llevar al Congreso más elementos rojos. Felizmente sabemos que puede contrarrestarse ese movimiento con facilidad, pues el anticomunismo crece cada día más en esa zona después del terrible desengaño que les hizo a sus adherentes el comunismo con motivo de la pasada huelga y sobre todo del abandono en que los dejó cuando intervino el Gobierno.

Tenemos datos concretos para poder asegurar que si las cosas no cambian radicalmente en esa provincia, no sacará el comunismo ni diputados ni municipios. No queremos publicar dichos datos por no convenir hacerlo por ahora.

Pero no podemos menos que insistir en que el Gobierno no debiera permitir al comunismo intervenir en las elecciones de ninguna clase por los motivos que hemos expuesto en artículos anteriores.

—EL TIPO DEL CAMBIO.— Sigue subiendo cada día más y son varias las causas que producen esa alza desmesurada. Entre ellas podemos citar la disposición de la ley respectiva que ordena que sean los Bancos quienes fijen el tipo para la compra de las letras. Naturalmente los agiotistas ofrecen comprar con unos puntos más e infaliblemente sabe el cambio. Este asunto sigue por la misma vía día por día y el miércoles pasado ya se cotizaban las letras al 75 por ciento. En un reportaje concedido por el señor Presidente de la República a «La Tribuna», dice que ha pensado en devolver la ley al Congreso con algunas indicaciones para remediar este mal. Esperamos que así sea y que los señores diputados vuelvan sobre sus pasos, porque si no, pronto habrá alcanzado el cambio mayores y más fantásticas alturas y, en ese caso, por una ley bien conocida de los financieros, el medio circulante disminuirá y habrá que lanzar nuevas emisiones de papel moneda, empeorando así la situación general.

—UN EJEMPLO A SEGUIR.— Ante la desmedida alza del cambio, la Atirro Coffee Estate ha aumentado los salarios de sus trabajadores. Ese acto de la Sociedad cafetalera es digno de mencionar se en estas circunstancias y un

ejemplo que debieran seguir otras empresas para favorecer a la clase trabajadora que sufre con la desvalorización del colón. Reciba la Atirro Coffee Estate nuestra más sincera felicitación.

—LA SITUACIÓN PECUNIARIA DE LA MUNICIPALIDAD DE SAN JOSE.— Todos nuestros lectores están enterados de que es muy precaria esa situación y que cada día que pasa se agrava. Son muchos y muy fuertes los compromisos de esa corporación y, por más que se ha buscado un remedio para aliviarla, las circunstancias actuales lo impiden. El Poder Ejecutivo se negó (y con razón) a hacerse cargo de la enorme deuda proveniente del empréstito de pavimentación de la capital y la municipalidad se encuentra en dificultades para atender a la amortización e intereses de ese empréstito. Parece que el único remedio que se propone es el de obligar por los medios legales a los deudores a pagar lo que adeudan. Esto debió haberse hecho hace largo tiempo y no esperar a última hora. Las contemplaciones y los compadrazgos personales o políticos tienen, en gran parte, la culpa. Parar todos los trabajos emprendidos que son indispensablemente necesarios, traería por resultado tener que echar a la calle a centenares de trabajadores y de empleados, quienes no podrían encontrar ninguna clase de trabajo ahora y aumentarían el numeroso ejército de los desocupados. Una solución temporal sería recurrir, no a la suspensión de los trabajos emprendidos o de otros indispensables, sino ocupar a los trabajadores solamente media semana, dividiéndolos en dos secciones para que trabajaran alternativamente. Ese sistema se está empleando en la actualidad no sólo en los Estados Unidos sino en muchos otros países. De este modo no habría desocupados aunque ganasen los trabajadores sólo la mitad de sus salarios actuales. La medida es dura, pero si no se encuentra otra, es muy preferible a la suspensión total.

—PAGO DE MATRICULAS EN LOS COLEGIOS.— Nos parece excelente la disposición de permitir a los padres de los alumnos que no están en condiciones de pagar la matrícula de sus hijos en la forma que lo disponen los reglamentos de esas instituciones, que lo hagan en abonos. Nada pierden con ello al final de cuentas los Colegios y facilitan a los alumnos continuar sus estudios.

—LA SITUACIÓN PECUNIARIA DE LA MUNICIPALIDAD DE SAN JOSE.— Todos nuestros lectores están enterados de que es muy precaria esa situación y que cada día que pasa se agrava. Son muchos y muy fuertes los compromisos de esa corporación y, por más que se ha buscado un remedio para aliviarla, las circunstancias actuales lo impiden. El Poder Ejecutivo se negó (y con razón) a hacerse cargo de la enorme deuda proveniente del empréstito de pavimentación de la capital y la municipalidad se encuentra en dificultades para atender a la amortización e intereses de ese empréstito. Parece que el único remedio que se propone es el de obligar por los medios legales a los deudores a pagar lo que adeudan. Esto debió haberse hecho hace largo tiempo y no esperar a última hora. Las contemplaciones y los compadrazgos personales o políticos tienen, en gran parte, la culpa. Parar todos los trabajos emprendidos que son indispensablemente necesarios, traería por resultado tener que echar a la calle a centenares de trabajadores y de empleados, quienes no podrían encontrar ninguna clase de trabajo ahora y aumentarían el numeroso ejército de los desocupados. Una solución temporal sería recurrir, no a la suspensión de los trabajos emprendidos o de otros indispensables, sino ocupar a los trabajadores solamente media semana, dividiéndolos en dos secciones para que trabajaran alternativamente. Ese sistema se está empleando en la actualidad no sólo en los Estados Unidos sino en muchos otros países. De este modo no habría desocupados aunque ganasen los trabajadores sólo la mitad de sus salarios actuales. La medida es dura, pero si no se encuentra otra, es muy preferible a la suspensión total.

—PAGO DE MATRICULAS EN LOS COLEGIOS.—

—LA SITUACIÓN PECUNIARIA DE LA MUNICIPALIDAD DE SAN JOSE.— Todos nuestros lectores están enterados de que es muy precaria esa situación y que cada día que pasa se agrava. Son muchos y muy fuertes los compromisos de esa corporación y, por más que se ha buscado un remedio para aliviarla, las circunstancias actuales lo impiden. El Poder Ejecutivo se negó (y con razón) a hacerse cargo de la enorme deuda proveniente del empréstito de pavimentación de la capital y la municipalidad se encuentra en dificultades para atender a la amortización e intereses de ese empréstito. Parece que el único remedio que se propone es el de obligar por los medios legales a los deudores a pagar lo que adeudan. Esto debió haberse hecho hace largo tiempo y no esperar a última hora. Las contemplaciones y los compadrazgos personales o políticos tienen, en gran parte, la culpa. Parar todos los trabajos emprendidos que son indispensablemente necesarios, traería por resultado tener que echar a la calle a centenares de trabajadores y de empleados, quienes no podrían encontrar ninguna clase de trabajo ahora y aumentarían el numeroso ejército de los desocupados. Una solución temporal sería recurrir, no a la suspensión de los trabajos emprendidos o de otros indispensables, sino ocupar a los trabajadores solamente media semana, dividiéndolos en dos secciones para que trabajaran alternativamente. Ese sistema se está empleando en la actualidad no sólo en los Estados Unidos sino en muchos otros países. De este modo no habría desocupados aunque ganasen los trabajadores sólo la mitad de sus salarios actuales. La medida es dura, pero si no se encuentra otra, es muy preferible a la suspensión total.

Mendicidad Infantil

(Terminación—)

Y el problema subsiste y se torna pavoroso e insostenible.

Nadie ignora que esos niños, al ser mayores, irán a engrosar los ejércitos de delincuentes solapados o francos. Primero, rateritos; después, jugadores, pistoleros o algo peor. Y las niñas?... Pobres niñas! Mejor es no pensarlos!

Todos lo sabemos, pero cerramos los ojos para no verlo. Y las autoridades locales son, en esa táctica conjuración de complicidad social, las que menos quieren verlo, las que se desentienden con fría indiferencia.

Debemos defender esa niñez; debemos defender a todos esos pibes argentinos condenados a

un triste destino por la impotencia o la negligencia social.

Ya que las provincias no lo hacen, porque no pueden o no quieren hacerlo, es preciso que la Nación intervenga y con una sabia y amplia ley nacional elimine de una vez para siempre esa fistula de los pueblos que se conoce como el «rancherío», incubadora en permanente función del crimen y del vicio, que nace y se desarrolla al calor de la mendicidad infantil y la vagancia

Hay que hacer un auto de fe con todos los «ranchos» de la República—con esos ranchos que se escriben entre comillas, se entiende—contemplando la situación de esas familias, pero, sobre todo, la de esos niños que el Estado está

N. S. N. P.

Viene de la página 2

nes de su esparcimiento, en todos los países, capitales y ciudades, nosotros afilamos y preparamos nuestras armas."

"Ninguna referencia al «derecho de asilo» puede servir de pretexto al encubrimiento de semejantes bandidos. Particularmente hipócrita y repugnante suenan esas referencias en boca de los grupos gobernantes de aquellos países en donde no gozan del «derecho de asilo» ni sus propios ciudadanos adheridos al campo revolucionario."

Cuales son nuestras armas está detalladamente descrito en las páginas del mayor rotativo yugoslavo «Politika» por su corresponsal en su número del domingo, quien visitó el club de la NSNP en Belgrado y que no traduzco para no quitarle demasiado tiempo.

En resumen, todo aquello que cometen con el pueblo en defensa los bandidos del Kremlin y sus esbirros de la GPU, es bueno. Y cuando entre las filas de la emigración rusa se han forjado las gentes de decisión que tienen por objeto acabar con esos reptiles hediondos que están chupando desde hace años el jugo y la sangre del desgraciado pueblo ruso, ellos consideran sus actividades como criminales.

El mundo nunca conoció ni conocerá el poder de más estúpido, codicioso y vengativo que los quebrados comunistas y nosotros sabemos firmemente que la torre babilónica construida sobre la sangre rusa y servida por los doctrineros y posesos marxistas, será destruida. No hay que olvidar que los bolcheviques no sólo han ocupado a Rusia sino que la están corrompiendo.

Cada mes de sovietismo es un nuevo esputo en la cara de Rusia, un nuevo mes de cananeo de gorilas al rededor del cuerpo de nuestra patria.

Vida nueva...

Viene de la primera página

espada y del verbo hecho cultura.

Los estudiantes de los otros pueblos de habla española van sintiendo, cada vez mejor, la necesidad de un sentido de interpretación que les ha de mostrar muy pronto un mundo distinto.

Toda esta excitabilidad espiritual, en estado larvario en la mayor parte de los países, se apresta ya a transformarse en conciencia definitiva de sus propósitos. Y en México y en España va tomando la verdadera elíptica de su gravitación.

Los países que tienen creado el sentido filosófico son los más dúctiles en esta etapa del desarrollo social. Pero en América hay algunos en que ni siquiera se sospecha su existencia ya transmitida a las masas trabajadoras de los Estados Unidos Mexicanos por conducto de sus estudiantes.

Vicente Lombardo Toledano, leader filosófico de este movimiento en México, ha logrado orientar a las juventudes de su patria, desde la Preparatoria Nacional, desde la Universidad Popular, de modo que ha antepuesto al desorden los soldados de la cultura. En sus cercados la letra sale de los libros a transitar por las calles, a confrontarse con la realidad en un torneo en que no siempre permanece entera. Las crudezas del hecho la rectifican entonces, iluminándola, humanizándola, mientras la erudición de cuño antiguo se quita, perezosamente, las polillas de los anteojos. Las bibliotecas van dejando de ser, bajo el amparo de su consejo, instituciones de lujo para regalo de los señores: el obrero mexicano comparte con ellos el privilegio de leerlas.

Se puede sintetizar el estado actual de nuestras juventudes en esto: transición de la actitud retórica en una acción ética que demarca propósitos definidos.

MOISÉS VINCENTI

en la obligación ineludible de tomar bajo su custodia, para reeducarlos, forjar su moral y darles hábitos de trabajo.

Costará un poco de dinero hacer los establecimientos adecuados, pero mucho más costará en cárceles si se los si-

Todas sus actividades son una marcha bestial contra Rusia, contra su espíritu y su cuerpo. Ellos impiden servir al Dios vivo, al Cristo crucificado, y luchan contra él.

El Cristo crucificado, el Cristo que reprocha, es enemigo personal de todos los Judas comunistas. Y la nueva senda de religión de los fanáticos comunistas en que los «dioses están representados por la hedionda sifilitica momia de Lenin» y el «impeccable caudillo» Stalin no atrae!

Quiéren matar el cuerpo de Rusia. Con su plan «aniquilan a los intelectuales, a los hacendados, a los fuertes e inteligentes que sobressalen.

Ellos ven, en sueños, inmensos rebaños de embotados esclavos obedientes al látigo de Stalin. Pero esto no será nunca. Los esclavos que saben servir a los Kiroff con bombones al estilo de los Nicolayeff, no son esclavos. La lucha sigue adelante.

Pero hay que apresurar su tiempo, hacer en la conciencia popular la Revolución Nacional de modo que se vea, que palpate y que marche. Hay que limpiar el nido moscovita de los reptiles gobernantes, de tal modo que Stalin olvide por momentos cómo se llama, pero que recuerde claramente que los 26 comisarios de Bakú, cuya suerte es conocida, los llaman a compartirla con ellos. Ellos fueron los amigos íntimos de Stalin y les hace falta su compañía.

Lo único que nos asusta es la prolongada noche oscura sobre nuestra patria. Con todos los recursos, sin excluir uno sólo, acabaremos con el condenado y ahogado poder comunista.

Aquí puño punto a sus declaraciones nuestro interlocutor y hemos tratado de reproducir sus palabras lo más fielmente posible.

En política nuestro...

Viene de la primera página

providenciales de cuyas manos lo esperamos todo, y de parte de estos hombres providenciales, la fe oriental en nuestra buena estrella, en una buena estrella que ha sido el escudo donde hemos escondido nuestra desidia y nuestra incurria.

El mundo ya no puede pensar en estrellas ni en destinos manifiestos: a grandes golpes de trabajo fecundo y sabiamente orientado tiene que amasar su porvenir. Necesitamos sobre todo, no nos cansaremos de repetirlo, un empeño constructivo, un aliento de su prema acción que baje desde las alturas del poder y se riegue por la llanura ciudadana. Sabemos, de antemano, que por este camino que nosotros señalamos el gobernante puede encontrar el escollo de sus yerros, pero sabemos también que quien tiene impulso para ir hacia adelante lo tendrá para echar marcha atrás cuando hubiera incurrido en alguna equivocación.

Porque si hemos dicho que el complejo económico es lo que más debe interesarnos no es sólo en este aspecto donde necesitamos premiosamente un hábito de disciplina y de modernización. Y todo seguirá caminando al gaire y no a la buena de Dios siquiera sino a la mala del Diablo, mientras nuestra característica política consista en aguardar que la Divina Providencia venga a poner nuestras cosas en regla y a darnos la voz de Cristo a Lázaro.

Y no será cuestión de sentarnos en la vera del camino a llorar nuestras desventuras sino que tenemos que alzarnos con todas nuestras fuerzas a reclamar nuestro puesto bajo el sol. Hay otra cuestión que no habría que perder de vista: todos los pueblos del mundo aspiran a otras normas, y si algunos dirigentes, como los nuestros, ansían seguir dentro del nirvana de su sonambulismo, otras tendencias exacerbadas, exageradas y utópicas seguirán con mayor empeño aun poniendo ante la imaginación torturada de las gentes las perspectivas de sus paraísos artificiales, y el arribo hacia el justo medio de los que pedimos orden y trabajo y justicia, pero no por las veredas del delito, se hará más difícil con tremendos daños para la verdadera civilización universal.

Olvídemos por un momento los costarricenses la pernicioso manía del personalismo y pongamos los ojos en lo que de veras interesa al país. Deben quedar para la historia los ISMOS de nuestras pequeñas o grandes simpatías personales y situarnos bajo una bandera de trabajo organizado que nos salve de esta anemia en que vamos pereciendo.

Notas de la Semana

—LA JUNTA DE CONTROL DE CAMBIOS hizo las siguientes declaraciones:

«Bajo el régimen anterior que terminó con la promulgación de la nueva ley de control, no había sino un tipo legítimo de cambio: el que señalaba la junta. Toda venta a un tipo más alto era fraudulenta y estaba penada por la ley. En consecuencia los bananeros no podían tener ninguna ventaja legítima en que se les pagara su producto en oro.

Desde el día 27 de febrero ppdo. en que entró en vigencia la Ley N° 57 la situación es enteramente distinta. Cualquiera tipo de cambio, por alto que sea, está permitido. Todas las leyes anteriores están derogadas y por consiguiente las disposiciones de la junta basadas en ellas. La compañía bananera está en completa libertad de pagar en oro, si así lo desea, segura de que la junta no pondrá ningún obstáculo.»

—REFORMAS A LA LEY DE CAMBIOS.— Se ha propuesto por el Ejecutivo las reformas siguientes:

El Congreso, etc.
Decreta:
Artículo único.— El inciso b) del artículo 1º y el artículo 2º de la ley N° 57 de 23 de febrero de este año, se leerán como sigue:

«b) —Hacer que los exportadores de productos nacionales o de otras mercaderías contraigan un compromiso formal de que el precio líquido obtenido en moneda extranjera por tales exportaciones, será traído al país. Para determinar este precio líquido se deducirán del precio de venta del producto los adelantos recibidos por los exportadores, —declarados por éstos oportunamente a la junta— los intereses y comisiones de esos anticipos, los impuestos de exportación pagaderos en oro y los de importación en los países de destino, los fletes marítimos y terrestres, los gastos de seguro y los ordinarios usuales en las cuentas de venta.

Cuando el producto vaya vendido en firme, el compromiso habrá de ser de que la divisa será presentada a la junta dentro de los tres días siguientes a la fecha de su recibo y que será vendida dentro de los plazos y en las condiciones que determine esta plaza.

Los productores de bananos que los vendan a personas o compañías que los exporten, y reciban cheques o letras en moneda extranjera en pago del precio, se considerarán vendedores del producto en firme y estarán sujetos a las prescripciones de esta ley, concernientes a la venta de divisas. La persona o compañía que haga las compras enviará cada vez, sin demora, a la

junta, una nómina de los vendedores, con indicación de la cantidad de racimos comprada a cada uno, el precio pagado a cada vendedor y los detalles del respectivo giro en moneda extranjera, librado para efectuar el pago. El productor de bananos que no cumpliera con vender los giros que reciba, de conformidad con lo establecido en esta ley, además de incurrir en la pena señalada en el presente artículo, no tendrá derecho a que se le siga pagando su fruta en moneda extranjera.»

«Artículo 2º.— Las instituciones bancarias particulares registradas podrán comprar divisas extranjeras y venderlas únicamente a la Secretaría de Hacienda o a las personas autorizadas por la Junta de Control para adquirir las divisas. Esta venta será obligatoria para las instituciones bancarias, siempre que tengan en su poder divisas provenientes de la compra que aquí se autoriza.

Las divisas adquiridas por las instituciones bancarias podrán ser aplicadas por éstas al pago de letras del exterior, que tuvieren en comisión de cobro, siempre que dicho pago esté autorizado de previo por la Junta de Control.

El Banco Internacional de Costa Rica podrá comprar divisas de acuerdo con las prescripciones anteriores, pero únicamente en la cantidad necesaria para atender su departamento de cobranzas del exterior.

Las instituciones bancarias informarán diariamente a la Junta de Control, para su anotación, de todas las divisas que hubieren comprado, vendido o aplicado al cabo de cobranzas, expresando el tipo de compra y venta de las mismas. Esas manifestaciones tendrán el valor y trascendencia de una declaración jurada.

Para los efectos legales debe tenerse como cambio oficial el tipo que señale diariamente la Junta de Control, será el que resulte como promedio de las compras de divisas que en el día ejecuten las instituciones bancarias, despreciándose cualquier fracción de unidad. Cuando en un día no se efectúen compras, el cambio oficial será el que rigió el día anterior.

La infracción de una o más de las disposiciones de este artículo hará perder a la institución bancaria contraventora el derecho de negociar en cambios.»

El presente decreto rige desde su publicación.

C. C.

Carlos Brenes
Secretario de Estado en el Despacho de Hacienda y Comercio
San José, mar. 0 20 de 1935.

IMPRENTA CARTIN